



RECIBIDO EL 10 DE ABRIL DE 2023 - ACEPTADO EL 12 DE JULIO DE 2023

Explicación de percepciones sobre violencia armada desde el imaginario de docentes rurales

Explanation of perceptions about armed violence from the imaginary of rural teachers

Carlos Mario Soto Carrascal¹

Universidad de Tijuana, Tijuana, México.

4 4

Resumen

Esta disertación se fundamenta en un estudio doctoral llevado a cabo en función de las percepciones sobre la violencia armada desde las representaciones del docente rural como testigo y protagonista, en diversas zonas de conflicto del Departamento de Córdoba, Colombia. El problema radicó en la esencia de las narrativas en las cuales se hayan cifradas la cosmovisión y vivencia del docente en cuanto al conflicto armado, cuyos idearios ocultos, silenciados, permitieron explicar las percepciones que dan forma y sentido a las entidades significantes relativas al objeto de estudio. En esta vía se definió una serie de unidades categoriales que permitieron la articulación de diversos saberes, elementos,

reflexiones, dirigidos a enriquecer el marco teórico-referencial inicial para el desarrollo de la investigación, la cual fue adscrita al paradigma interpretativo, enfoque cualitativo, a través de la hermenéutica como diseño metodológico, donde el muestreo intencional facilitó la consolidación de 17 docentes informantes, con quienes se llevó a cabo un grupo focal, pero también tuvo lugar allí una entrevista en profundidad. Todo ello hizo posible concluir que para el docente rural la violencia armada resulta un escenario de confrontación incesante con múltiples causantes, pero en general alimentado por intereses particulares que expresan facciones de difícil conciliación y entendimiento, lo cual genera importantes incidencias tanto en su identidad, como en la práctica profesional que llevan a cabo en las instituciones educativas, a causa del temor y zozobra permanente.

¹ Doctor en educación. Magister en Comunicación. Docente I.E Santa Teresita. Docente Universidad del Sinú. Correo poesiaysalsa@hotmail.com / <https://orcid.org/0000-0002-3022-5484?lang=en>



Abstract

This dissertation is based on a doctoral study carried out based on the perceptions of armed violence from the representations of the rural teacher as a witness and protagonist, in various conflict zones in the Department of Córdoba, Colombia, where the problem lay in the essence of the narratives in which the worldview and experience of the teacher regarding the armed conflict have been encrypted, whose hidden, silenced ideologies, allowed explaining the perceptions that give shape, as well as meaning, to the significant entities related to the object of study. From this, a series of categorical units was defined that allowed the articulation of diverse knowledge, elements, reflections, aimed at enriching the initial theoretical-referential framework for the development of the research, which was attached to the interpretive paradigm, qualitative approach, to through hermeneutics as a methodological design, where intentional sampling allowed the consolidation of 17 informant teachers, with whom a focus group was carried out, but also, an in-depth interview took place there. All this made it possible to conclude that for the rural teacher, armed violence is a scenario of incessant confrontation with multiple causes, but in general, fueled by particular interests that express factions that are difficult to reconcile and understand, which generates important incidents both in their identity, as in the professional practice carried out in educational institutions, due to fear and permanent anxiety.

Palabras clave

Violencia armada, vivencias laborales, vivencias sociales, conflicto, zona rural.

Keywords

Armed violence, labor experiences, social experiences, conflict, rural zone.

Introducción

La labor de la docencia en contextos sociales permeados por conflictos armados, ha sido un fenómeno abordado desde diversas perspectivas, tanto en Colombia, como en el mundo. Es así como Arias (2016) postula que en América Latina, especialmente por la experiencia de las dictaduras en el cono sur, se vitalizó la necesidad de plantear una lucha por la construcción de los significados de hechos del pasado desde la escuela y sus actores, donde a juicio de Lizarralde (2015), resulta importante la identidad auto formulada del maestro, la cual es construida por un ideario fundamentado en su propia historia personal, pero donde entra en juego también la conciencia de su rol público, la valoración social de su profesión y su definición política, que en común configura una entidad significativa que incide en la forma de concebir, pero además actuar, respecto a la cotidianidad, en este caso, relativa al conflicto armado.

En razón de esto, la investigación que fundamenta el presente artículo fue concebida dentro del paradigma interpretativo, lo cual expresa el marcado apoyo del estudio en el enfoque cualitativo, donde la hermenéutica desde los planteamientos de Ricoeur (2001) resultó el diseño metodológico asumido. Así, la población participante fue ubicada mediante el muestreo intencional que precisó 17 docentes rurales que ejercen sus funciones en instituciones educativas ubicadas en los municipios de Tierralta, Valencia, Montelíbano, Montería, Canalete, Los Córdoba y San Bernardo del Viento, Departamento de Córdoba, Colombia, las cuales históricamente han estado permeadas por la presencia de actores armados ilegales, con quienes se llevó a cabo un grupo focal, pero también se desarrolló una entrevista en profundidad, para de esta forma acceder y registrar las narrativas primarias desde las cuales fue llevado a cabo el proceso de interpretación,



como mecanismo dirigido al establecimiento de resultados sobre el objeto estudiado.

Problema

La violencia armada, resulta un fenómeno de importantes implicaciones psicológicas y sociales, regularmente producto de la contraposición de agentes extremistas sustentados en aspectos de diverso orden, cuyas consecuencias conforman progresivamente crónicas que dan cuenta de su impacto en la cultura nacional, pero además en la historicidad misma, por cuanto ésta involucra una dinámica social signada por cambios, así como eventos, de naturaleza económica, política, axiológica, desde los cuales emergen narrativas que fundamentan la memoria histórica de esas estructuras, pero sobre todo, permiten aproximar la realidad holística como un todo perceptivo.

46

En esto, es posible inferir que la memoria histórica como sustento de la realidad holística en la sociedad colombiana se apoye en relatos introspectivos sobre lo que ha ocurrido en el país, donde la dinámica social se ha caracterizado por el fenómeno de la violencia, manifestado de diferentes formas, durante los últimos sesenta años de historia del país en razón de factores sociales, económicos, políticos, culturales y geográficos, tanto en contextos urbanos, como rurales.

Con base en lo expuesto, vale mencionar que en Colombia, particularmente en el Departamento de Córdoba, puede mencionarse la presencia e injerencia de diversos actores del conflicto armado, tal como las guerrillas del EPL, M19, ELN y en los últimos 20 años de las FARC, sin olvidar las agrupaciones de Autodefensas que, según Negrete (2008), poseen importantes afiliaciones con cuerpos de seguridad del Estado, pero además cuentan con apoyo logístico de diversos sectores económicos y

políticos, que en general, escalaron el conflicto a niveles extraordinarios.

Sin embargo, la violencia armada en el contexto mencionado ha tomado diversos matices y dimensiones, lo cual parece asociarse con la frase de Livio (citado en Gómez, 2012) cuando indica “la guerra se alimenta a sí misma” (p.134), pues los actores involucrados se han justificado bajo las premisas de la lucha por la tierra, la conquista social de movimientos obreros, el control político y burocrático de organismos estatales, el reconocimiento de los derechos humanos, la defensa ciudadana ante abusos y pretensiones, todo lo cual expone extremismos que difícilmente avizoran un feliz término.

Una muestra de ello, puede estimarse desde las décadas finales del siglo XX, cuando estos grupos al margen de la ley establecen alianzas con el narcotráfico, cuyo capital hace posible la adquisición de grandes extensiones de tierra y se posicionan con todo un arsenal logístico, con el único propósito de asegurar territorios, pero que en función de los planteamientos de Negrete (1981), integró dentro de ello el hostigamiento a la población civil producto de la identificación y apoyo a uno u otro grupo, situación que trajo como resultado una importante ola de horror en cada rincón del país, en razón de masacres, atentados terroristas, desapariciones forzadas, amenazas, desplazamientos, con víctimas inocentes que han desarrollado diversas manifestaciones de estrés post traumático, resultantes de percepciones y vivencias que resultan instancias esenciales en su visión particular sobre el conflicto mismo.

Así, las representaciones como entidades significantes producto de la realidad social del conflicto armado, se fundamentan en narrativas particulares, que a juicio de Bruner (1997), responden a la forma cómo los seres humanos reformulan y construyen su realidad perceptiva para apropiarse, así como comprender, el mundo



inmediato, conforme según sus planteamientos, al pensamiento paradigmático que se sustenta en los procedimientos y métodos de la lógica científica, pero también gracias al pensamiento narrativo, que en razón de tradiciones literarias e históricas, se relacionan con el conocimiento práctico del hombre para representar sus intenciones y significados particulares.

En este sentido, el pensamiento narrativo según Bruner (1997) resulta una construcción compleja en que se ven reflejadas las peculiaridades del individuo, Esto es, un tipo de pensamiento que:

Se ocupa de las intenciones y acciones humanas y de las vicisitudes y consecuencias que marcan su transcurso. Por ello, en todo proceso de reconstrucción histórica se condiciona la construcción de identidad y de un lugar en la propia cultura, donde cada quien quiere ser protagónico. De esta forma, la narración se asume como instrumento de la mente al servicio de la creación de significado, requiere trabajo de nuestra parte: leerla, hacerla, analizarla, entender su arte, percibir sus usos, discutirla (Bruner, 1997, p.156).

Por tanto, es posible decir que en la articulación de las narraciones se pone de manifiesto que las acciones están determinadas por razones profundas, y no por meras causas, puesto que los seres humanos nunca actúan por casualidad, ni sus actuaciones están estrictamente determinadas por un formulismo de causas y efectos, pues desde lo expuesto, las acciones obedecen a entidades axiológicas, así como a la cosmovisión de los sujetos, donde intervienen creencias, deseos, teorías, hipótesis, valores, intenciones, las cuales constituyen al mismo tiempo su contexto y su origen.

Significa entonces que, la narración posee un carácter de mediación en cuanto la búsqueda de significados profundos en la mente humana,

pues en la reconstrucción narrativa se hayan cifradas la visión de la vida y la identidad dentro del mundo mismo, especialmente de aquellas víctimas colaterales, en este caso docentes de educación rural, cuyas percepciones e idearios ocultos, silenciados, suponen relatos, así como dramas, que persisten en el tiempo y ofrecen una aproximación a la realidad del objeto de estudio.

Todo ello, resulta en un vacío de conocimiento algunas veces poco expresado, o en cualquier desestimado, en razón del temor y el instinto de sobrevivencia, pero con importantes consecuencias prospectivas que podrían limitar la capacidad de resiliencia de los docentes como testigos y víctimas, pero también, disminuir la capacidad de sensibilización colectiva de la escuela para cimentar una cultura de paz, así como la reconciliación, la democracia y el respeto por los derechos humanos.

Así, las nociones del pasado y presente como elementos propios de las representaciones colectivas de los docentes en razón del conflicto armado como referentes reflexivos para las próximas generaciones, hizo posible estimar la relevancia de este estudio, el cual pretendió realizar una explicación acerca de las diversas percepciones de los docentes rurales sobre violencia armada desde la perspectiva de sus propios imaginarios, y que ameritó acercarse al contenido subjetivo de sus testimonios, además de caracterizar la incidencia del contexto en relación con sus vivencias sociales y laborales en zonas rurales, en razón del conflicto armado presente en el Departamento de Córdoba, Colombia, donde cobró sentido preguntarse, ¿Cuáles son las percepciones sobre violencia armada de docentes rurales desde la perspectiva de los imaginarios que poseen sobre su labor docente?



Objetivos

Objetivo general

Explicar las percepciones sobre violencia armada de docentes rurales desde la perspectiva de los imaginarios que poseen sobre su labor.

Objetivos específicos

1. Analizar la percepción sobre conflicto y conflicto armado de los docentes rurales.
2. Identificar las vivencias laborales y sociales de los docentes rurales inmersos en la violencia armada.
3. Categorizar las percepciones y vivencias que los docentes tienen sobre la violencia armada.

Metodología

El saber científico, como esencia del proceso investigativo, establece diversos razonamientos y operaciones pertinentes que garantizan la sistematicidad de los productos epistémicos, por lo cual constituyen caminos aceptados por la comunidad científica que son considerados por cualquier investigador en función de la naturaleza misma del fenómeno que aborda. De allí, el problema de estudio, así como su objeto de interés, implicó la necesidad de un marco epistemológico acorde con la intención de interpretar y comprender el fenómeno desde la mirada de sus protagonistas, tendientes en este caso, a explicar las percepciones sobre violencia armada que poseen los docentes de zona rural colombiana, lo cual refirió un acercamiento interpretativo a los sentidos y significados propios de los sujetos como fuente de narrativas primarias.

De manera que, el estudio desarrollado se adscribe al paradigma interpretativo, que a juicio de Cano (2009) es un marco de entendimiento científico enfocado en el escenario de los

significados y valores de los protagonistas perceptivos del fenómeno vivido, muchas veces ambiguo, incierto y complejo, donde se busca interpretar el ser mismo a partir de la mirada subjetiva de los individuos, todo lo cual favoreció la adopción de este paradigma, por cuanto el objeto visto en el conflicto armado fue estudiado desde las percepciones de los propios docente como testigos y víctimas, esto es, fuentes de una realidad social susceptible de ser interpretada mediante sus narrativas particulares.

En razón de esto, puede estimarse entonces el marcado apoyo del investigador en el enfoque cualitativo, pues de acuerdo con Sandoval (2009) el mismo resulta pertinente y coherente con el marco epistemológico antes enunciado, ya que desde él se busca interpretar la perspectiva, opiniones, experiencias, acerca de los fenómenos que viven en su realidad particular, y desde allí se intenta hacer una aproximación global de las situaciones de interés investigativo.

Diseño de trabajo

El diseño relativo al método de cualquier proceso investigativo, refiere la claridad del investigador en torno al desarrollo procedimental y sistemático como fundamento de la credibilidad del estudio consolidado. En este caso, fue necesaria una opción metodológica consecuente con el paradigma y enfoque de adscripción, razón por la cual la hermenéutica fue el diseño asumido en el estudio doctoral desde el cual se elaboró el presente artículo, principalmente en atención del razonamiento implícito en la interpretación del ser a partir de las narrativas subjetivas, en términos de los significados provenientes de la reconstrucción del mundo expuesto en el texto, lo cual sobrepasa su mirada literal y superficial. En razón de lo expuesto, el diseño hermenéutico fue adoptado en función de los planteamientos de Ricoeur (2001), para quien este método establece, “las reglas que gobiernan una exégesis, es decir, una interpretación de un



texto o contexto particular o colección de signos susceptible de ser considerada como un texto”. (p. 12); lo cual, refiere un método de investigación dispuesto para la comprensión totalizante del objeto de estudio, esto es, darle sentido al mismo a partir de su abordaje en un contexto específico, en consideración de sus distintas manifestaciones humanas, socioculturales, entre otras.

Por tanto, la hermenéutica como método de estudio hizo necesaria la comprensión de preceptos como distancia y contexto, en contraposición con la afinidad de la subjetividad del autor con la subjetividad del intérprete, pues el sentido del espacio relativo al contenido primario, supone una identidad propia de éste el cual es alcanzado gracias al encuentro del ser inmerso entre discurso e intérprete, para así dilucidar tanto el sentido, como la razón, de las percepciones de los docentes en torno al conflicto armado.

49

Técnicas e instrumentos

El interés de desarrollar un estudio de carácter hermenéutico, en este caso, como medio científico para aproximar e interpretar las entidades significantes a partir de las narrativas de los docentes como testigos y víctimas, reclamó la consideración de técnicas e instrumentos que permitieran acercarse a la información primaria de forma progresiva, así como registrar todo ello, en atención de la sistematización necesaria conforme los objetivos establecidos. Visto así, lejos de herramientas dicotómicas de recolección, el estudio doctoral que fundamenta el presente artículo acudió a medios y protocolos informativos, que facilitaran la inducción analítica sobre la compleja realidad inherente a las percepciones docentes sobre el conflicto armado, los cuales radicarón particularmente en el grupo focal y la entrevista en profundidad.

En el primer caso, es decir el grupo focal, resultó una técnica asumida en función de los

argumentos de Krueger (1991), la cual permitió poner a dialogar a los docentes entre sí y observar sus reacciones y contrastes, principalmente por cuanto la opinión de algún docente podía actuar a veces como un detonador que activara la participación de otros colegas, inclusive aquellos que mostraron mayor resistencia a intervenir en los grupos de discusión, situación que presentó una importante flexibilidad en cuanto las introspecciones de cada informante, pues facilitó la posibilidad de utilizar contra preguntas o pruebas, para así propiciar debates en función de ideas genuinas sobre diversos asuntos asociados con el objeto de estudio. De otra parte, la entrevista en profundidad se adoptó en razón de las ideas expuestas por Robles (2011), para quien la misma:

Se basa en el seguimiento de un guión de entrevista, en él se plasman todos los tópicos que se desean abordar a lo largo de los encuentros, por lo que previo a la sesión se deben preparar los temas que se discutirán con él, a fin de controlar los tiempos, distinguir los temas por importancia y evitar extravíos, así como dispersiones, por parte del entrevistado. (Robles, 2011, p.41)

Así, la entrevista en profundidad representó la oportunidad de elaborar un guión de consulta sobre los aspectos contemplados en los objetivos del estudio, pero orientados hacia la promoción de una conversación franca, suficiente, que permitiera enriquecer la información primaria. De todo esto, fue posible establecer una narrativa pertinente con el fenómeno abordado, que en palabras de Bolívar y Porta (2010) representan pequeñas partes en las cuales, “hemos abocado a refugiarnos en las pequeñas, pero auténticas, narrativas personales, que tienen un potencial para representar la experiencia vivida” (Bolívar y Porta, 2010, p.203); esto es, fragmentos textuales que exponen esencias vivenciales



y representan una forma pertinente para de estudiar, interpretar y comprender la manera cómo los individuos captan su realidad.

Población Participante y Contexto

En razón de los planteamientos de autores como Hernández, Fernández y Baptista (2014), Arias (2012), Palella y Martins (2008), la población es entendida como la totalidad de sujetos inmersos en el fenómeno a estudiar, las cuales poseen características comunes que se estudian, pero sobre todo, dan origen a los datos de la investigación. En función de ello, la población participante del estudio estuvo constituida por los docentes que conforman la comunidad escolar, de algunos sectores ubicados en zonas caracterizadas por el conflicto armado, en este caso particular, los municipios de Tierralta, Valencia, Montelíbano, Montería, Canalete, Los Córdoba y San Bernardo del Viento, Departamento de Córdoba, Colombia, las cuales históricamente han estado permeadas por la presencia de actores armados ilegales durante los últimos años, donde se manifiestan presiones de todo tipo en razón del control territorial, político y socioeconómico en esos contextos.

En función de lo expuesto, fue necesario delimitar la población participante en el estudio, en este caso, en función de criterios metodológicos selectivos de suficiencia, proporcionalidad y representatividad de las características específicas de la población, así como también en razón a la naturaleza, características y propósitos de la investigación, todo lo cual ameritó establecer criterios de muestreo por conveniencia, que en general resultó en la consideración de un grupo de 17 docentes que laboran en los municipios mencionados.

Resultados

Las derivaciones interpretativas producto de las narrativas como fuente primaria de investigación, permitieron establecer una importante diversidad de percepciones docentes en cuanto el conflicto armado, en donde puede distinguirse lo siguiente:

1. En relación con el conflicto, éste se destaca fundamentalmente como una acción permeada por incertidumbres, tensiones y desacuerdos, una confrontación que afecta considerablemente a una población vulnerable y expuesta a la lucha entre civiles y no civiles, donde predomina la carencia de un diálogo sensato, carente además de intereses compartidos.
2. El concepto de violencia evidencia una diversidad de apreciaciones, muchas de ellas asociadas con el uso de la fuerza y la amenaza en contra de otros para someter personas, grupos, comunidades, que tiene como consecuencias traumas, daños psicológicos, problemas de desarrollo económico, o la muerte misma.
3. Desde lo hallado, la percepción sobre violencia armada deja entrever una aproximación con el aditamento del uso de las armas de diverso tipo, para violentar al otro. Así, la violencia posee múltiples enfoques que abarca un género amplio de conductas, y está compuesta por diversas clases de acciones perjudiciales, las cuales se manifiestan a través de una importante variedad de comportamientos, lesiones, motivaciones, agentes y víctimas.
4. Las relaciones visibles en los grupos de conflicto se fundamentan en la amenaza o el resultado de lesiones, donde muchas acciones verbales, o escritas, pueden lograr directamente una variedad de lesiones que no son físicas, pero que exceden, difaman y humillan a un individuo, o grupo, y pueden infligir



importantes lesiones psicológicas, sociales, materiales.

5. Una importante mención en los contextos de conflicto armado, tiene que ver con el confinamiento forzado, lo cual se presenta como un acto atemorizante porque viola el deseo básico para la supervivencia física, que afecta directamente la integralidad de la vida y el estado psicológico en términos de miedo, ansiedad, angustia, vergüenza y disminución de la autoestima, sin olvidar la afectación material relacionada con destrucción o confiscación de la propiedad, la pérdida de ingresos, así como incidencias de carácter social en términos de humillación pública, estigmatización, exclusión, encarcelamiento, desplazamiento.
6. El conflicto armado, resulta un fenómeno gestado por la falta de acuerdos, de diálogo, por el bien común, lo cual cataliza acciones de confrontación dirigidas al control del poder por la fuerza, de modo que, si las personas o grupos poblacionales no están de acuerdo con sus ideales, acuden a las armas cometiendo homicidios y toda clase de actos violatorios contra la integridad física, aparentemente fuerte motivación material y económica.
7. En medio del conflicto armado según las percepciones reconstruidas, hay una importante intervención de intereses de muchos bandos, que impulsan el enfrentamiento mediante el establecimiento de facciones antagonistas con pretensiones agresivas, donde las víctimas no sólo son personas comunes, sino el ecosistema en sí mismo.
8. El ejercicio profesional de los docentes en las zonas de conflicto armado, destaca una cierta cantidad de situaciones, circunstancias, que los han marcado y que persisten a diario en sus mentes, así como en su forma de asumir la vida, pero que además, influye de forma importante en la manera de relacionarse y comportarse en sus contextos de trabajo, esto es de forma cautelosa, reservada, producto de la coerción.
9. El docente de las zonas de conflicto está acostumbrado a vivir con temor, ansiedad, por cuanto no es indiferente a esa situación, lo cual repercute en su discurso y práctica a causa de pensar sobre el momento en que podría pasar algo malo, o en qué momento podría verse involucrado entre uno u otro bando sin darse cuenta, a causa de cualquier actuación que pueda ofender a algún grupo, pero aun así, procura en lo posible educar con otro tipo de ideas, especialmente en cuanto el valor de la vida, la paz y el progreso.
10. En términos de convivencia, las relaciones del profesorado en las comunidades es inevitable, pero la mayor parte de ellas son permeadas por la expectativa e inseguridad, por lo cual gradualmente se asume un comportamiento pasivo, reservado, silente, ante un ambiente donde sabe que puede tener presencia sujetos que transmiten mensajes a los actores armados.
11. A pesar que la cotidianidad en las zonas de conflicto es tensa, desde la óptica de los docentes todas aquellas relaciones sociales entre los pobladores (padres de familia, líderes sociales, estudiantes y el docente mismo), y los grupos ilegales en medio del contexto de conflicto armado, parecen desarrollarse en relativa normalidad, pero con el condicionante de tener que convivir bajo ciertas reglas impuestas que son la ley en estas zonas, lo cual fomenta sentimientos negativos como el miedo, pues en diversas ocasiones las imposiciones mencionadas se acompañan de amenazas, disputas, represiones, o violencia directa.



12. Un aspecto emergente, tiene que ver con la vida socioeconómica propia de las zonas de conflicto donde laboran los docentes, la cual se caracteriza por la pobreza y la miseria, con consecuencias de diverso orden como el atraso social, poca inversión social y privada, limitadas oportunidades de atención médica y de educación superior, por considerarse desafiantes al control de los grupos ilegales, donde cualquier pretensión es causante de amenazas, restricciones y extorsiones.
13. La identificación del docente como profesional de la enseñanza, en este caso en zonas de conflicto armado, trae consigo directa o indirectamente algún tipo de discriminación, intimidación, así como otros tipos de violencia a causa del rol de educador, no sólo a causa de atestiguar situaciones alarmantes, sino también por los actos didácticos dirigidos a las habilidades de pensamiento y la reflexión en las aulas de clase.
14. Presencia de hostilidades dentro de la comunidad educativa, pero también social propiamente dicha, resultante de la tensión permanente que parece reflejarse en conductas aprendidas de carácter agresivo, que se catalizan de acuerdo con aspectos familiares, políticos, religiosos, laborales, de género, de intereses económicos, territoriales, entre otros.
15. La desconfianza resulta un comportamiento común, pero sobre todo pragmático, para el docente en zonas de conflicto, en razón según lo interpretado, de asumirse como un mecanismo de defensa ante la integridad propia por cuanto regularmente se desconoce a quienes hacen parte de algún grupo ilegal, así como las afiliaciones que otros podrían tener con éstos, desde todo lo cual el docente cuida lo que dice y hace.
16. Los maestros nativos, así como aquellos provenientes de otros Departamentos, sienten que la violencia y el conflicto armado han sido un factor que dificulta la construcción de sentido de pertenencia con la comunidad, principalmente a causa del temor constante por las interacciones sociales, pues no es ningún secreto que algunos lugareños simpatizan o tienen algún vínculo con estos grupos armados ilegales, situación que resulta en una disposición permanente por reubicarse en otro contexto laboral.
17. La realidad perceptiva del docente señala que, aunque muchos de los miembros de estas comunidades no lo manifiestan de forma abierta, indirectamente apoyan alguna de las facciones ilegales, algunas veces por la necesidad de convivir, pero otras en razón de convicciones ideológicas conscientemente adoptadas.
18. Los maestros ubicados en zonas de conflicto, evitan cualquier tipo de manifestaciones políticas o ideológicas, y hasta sociales, para mostrar una postura neutral en razón de identificarse como funcionarios educativos al servicio de toda la ciudadanía, pero sobre todo porque entienden que en un contexto caracterizado por el fanatismo ideológico, no es bueno mostrar parcialidades políticas.
19. Una derivación emergente de especial mención, tiene que ver con el género docente, esto es, aquellas maestras femininas que ejercen sus funciones profesionales en zonas de conflicto, las cuales si bien manifiestan haber sentido el mismo tipo de discriminación u hostilidad por parte de grupos armados, o sujetos cercanos a éstos, a causa de sus funciones escolares, a ello se anexa la constante tensión, angustia, preocupación, por el riesgo de convertirse en blanco de intereses sexuales y/o sentimentales por



parte de algún individuo protagonista del conflicto armado.

20. Dentro de las zonas de conflicto armado, la participación del docente está supeditada a su sobrevivencia y tranquilidad, pues se apreció el desinterés común en razón del riesgo que ello puede conllevar al exigir garantías de sus derechos laborales, asociativos, socioeconómicos y de seguridad; pero además, algunos gremios también han sido generador de tensiones, amenazas y hostilidades hacia los docentes que laboran en los ambientes mencionados.
21. La pretensión de seguridad desde las percepciones de los docentes, resulta una instancia divergente, pues la presencia de las bases militares junto a las escuelas es leída como una amenaza por aquellos maestros que llevan muchos años en la zona, y han vivido la época más dura de la disputa territorial entre los actores armados, mientras que en cambio, se ve como factor positivo para la seguridad por parte de aquellos que han estado menos tiempo en el ejercicio de sus funciones.
22. Para cerrar, es importante resaltar que los medios de comunicación tienen presencia en el ideario del docente en zonas de conflicto, pues en sus narrativas los medios y la opinión pública, así como los gremios asociativos, aprovechan la naturaleza de ambos lados del enfrentamiento para su propio beneficio, pues en común piensan que desde el conflicto, los primeros aprovechan el negocio de vender información, y los segundos se afianzan bajo la defensa ante la adversidad de la sociedad.

Conclusiones

A partir del proceso interpretativo desarrollado en torno a las narrativas, en este caso como fundamentos propios de los resultados

expuestos, es posible concluir que los docentes están inmersos en una situación adversa, hostil, regularmente caracterizada por el riesgo latente manifestado en amenazas causantes de zozobras e incertidumbres, en razón de un ambiente de guerra que determina una cultura de la violencia, que incide no sólo en las formas de actuar, sino también en la forma de cómo se ve el docente a sí mismo, pues una de las consecuencias recaen sobre la identidad tanto de los sujetos participantes del estudio, como de la comunidad en general.

Experimentar la cotidianidad, y concebir la idea de ser víctima de las acciones violentas, ha generado en los docentes el miedo como patrón de conducta, hecho que ha ocasionado una desconfianza permanente en los otros, esto es, en razón de las personas con las cuales conviven en la comunidad, e incluso, ante sus propios compañeros maestros, que en general resulta en una actitud defensiva patente en conversaciones regulares, puesto que evaden comentarios para no caer en posiciones personales de tipo político, o social, y así no comprometerse. En esesentido, podría afirmarse que se da un tipo de aislamiento emocional, psicológico y social forzado en el docente, donde las percepciones sobre el conflicto armado en su territorio, se han configurado a partir de las narrativas ancladas en las vivencias y experiencias cotidianas tanto laborales, como sociales.

Por otra parte, ese miedo descrito en las historias de vida, se explica a partir de un valor que se adopta en los docentes para crear un manto de protección social, una especie de mecanismo de defensa, que a su vez, parece minimizar riesgos y amenazas que se ponen de manifiesto conforme situaciones antes apreciadas que atentan contra la integridad, lo cual destaca una realidad compleja cuya comprensión no puede limitarse sólo a la confrontación entre actores armados al margende la ley (guerrillas, narcotraficantes, paramilitares), y las fuerzas



armadas del Estado, pues eso significaría una mirada reduccionista y parcelada

De tal forma que, interpretar este fenómeno social y la manera en cómo los agentes formativos entienden las vivencias cotidianas, demanda adentrarse a los sentidos, así como esencias, implícitas en la realidad perceptiva que configuran en medio de escenarios caóticos. Un aspecto interpretado detrás de las líneas narrativas, sugiere que la educación y el docente en el contexto estudiado se ha caracterizado por el abandono del Estado, así como por los bajos niveles de inversión en recursos educativos e infraestructura, situación que parece resultar en escuelas y docentes que se convierten en blancos de los grupos ilegales, bien sea de forma directa o a través de personas cercanas a éstos, que limitan la esencia del proceso educativo mismo, pues la escuela como institución representa un lugar donde convergen todas las corrientes del pensamiento, en función de saberes, habilidades e interacciones a ser construidas, así como desarrolladas, en el binomio docente-estudiante, pero que en función de todo lo expuesto, para los grupos armados el control de ese universo simbólico de las poblaciones, es un objetivo central para perpetuar el sometimiento psicológico y también militar.

Por esto, los maestros perciben el conflicto como el escenario más oscuro e incierto a la hora de actuar de manera abierta, espontánea, natural, incluso al punto que algunos se niegan a expresar que hayan sido amenazados, y ocultan verdades que pudieran convertirse en alteraciones del control social marcado por los violentos, pues están conscientes de la diversidad de repercusiones inmersas en la posibilidad de quedar en medio de un combate, pero el temor que desde allí se instaura, genera patrones de distanciamiento, negación, que en el mejor de los casos, se decanta por la

resignación expresada en su adaptación a las acciones beligerantes.

Finalmente, puede decirse que las percepciones de los docentes acerca del conflicto armado exponen importantes connotaciones adversas a su identidad, pensamiento, discurso y acción formativa, algunas evidenciadas en actitudes deshumanizadas donde sus relaciones sociales e interpersonales, se han limitado o reducido a la mínima expresión, lo cual va en detrimento y fractura de su propia naturaleza como líder, guía, modelo, al predominar en su interior una personalidad fingida sustentada en la mentira interiorizada, el individualismo, la supervivencia, a causa de la tensión, así como el temor constante.

Referencias bibliográficas

- Arias, D. (2016). *La memoria y la enseñanza de la violencia política desde estrategias audiovisuales*. Revista Colombiana de Educación, No. 71, pp. 253-278.
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. (6ª Edición). Caracas: Editorial Episteme.
- Bolívar, A. y Porta, L. (2010). La investigación biográfico narrativa en educación: Entrevista a Antonio Bolívar. *Revista de Educación*, 201-212. Recuperado de <http://200.16.240.69/ojs/index.php/>
- Bruner, J. (1997). *La educación puerta de la cultura*. Madrid (España): Visor Dis. S.A.
- Cano, E. (2009). La investigación y evaluación desde los diversos paradigmas. En, Gairín, J. García, A. y Díez, P. (Coords). *Nuevas funciones de la evaluación*. España: Ministerio de educación.



- Gómez, D. (2012). *Relaciones internacionales y mercenariado griego*. España: Publicaciones y Ediciones de la Universidad de Barcelona.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª Edición). México D.F: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A.
- Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión: guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Lizarralde, M. (2015). *Ambientes educativos de escuelas en zonas de conflicto armado*. Tesis Doctoral en Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado de: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/5282/1/LizarraldeJaramilloMauricioEnrique2017.pdf>
- 5 5 Negrete, V. (2008). Problemática psicosocial y socioeconómica como consecuencia del conflicto armado en el departamento de córdoba en Colombia. *International Journal of Psychological Research*, 1(1),74-80. [Consulta 29 de junio de 2021]. ISSN: 2011-2084. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023503011>
- Negrete V. (1981). *Origen de las luchas agrarias en Córdoba*. Montería: Ed. Fundación delCaribe.
- Parella, S. y Martins, F. (2008). *Metodología de la Investigación Cuantitativa* (2ª Edición). Caracas: FEDUPEL.
- Ricoeur, P. (2001). *Del texto a la acción*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Revista Cuiculco*.
- Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>
- Sandoval, C. (2009). Módulo de investigación cualitativa. *La Sociología En Sus Escenarios*, (4). Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1567>